

EL ISLEÑO

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PALMA.—Imprenta de Gelabert.—MAHON.—D. Matias Mascaró.—IVIZA.—D. Joaquin Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

CORTES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SEÑOR MARQUES DEL DUERO.

Extracto de la sesion celebrada el dia 21 de febrero de 1859.

Se abrió á las dos y media, y leida el acta de la anterior, fue aprobada. Anuncióse que el señor marqués de Ayerbe ingresaba en la 6.ª seccion.

ORDEN DEL DIA.

Continuacion del debate pendiente sobre el proyecto de ley relativo á la organizacion y atribuciones del Consejo de Estado.

Prosiguiendo en el uso de la palabra para apoyar su enmienda, dijo:

El Sr. RODRIGUEZ CAMALEÑO: Al interrumpir mi discurso antes de ayer, manifesté cuál era el contexto del art. 66 de la Constitución, y cuales las atribuciones que ese artículo concede al poder judicial, haciendo notar que se le atribuye exclusivamente, adverbio que debe tenerse en cuenta siempre que se trate de lo relativo al poder judicial. Concede la comision compatibles las atribuciones que al consejo se le conceden en el artículo que nos ocupa, con las que le están conferidas por la Constitución del Estado al poder judicial? Apelo á la propiedad y á la ciencia de los individuos de la comision. La palabra *exclusivamente*, gramatical, legal y políticamente hablando, quiere decir que nadie puede intervenir en el ejercicio de las atribuciones del poder judicial: esto no admite contestacion. El declarar si há ó no lugar á procesar á un funcionario público, corresponde exclusivamente á la jurisdiccion, la cual constituye necesariamente un poder político, si ha de llenar su mision debidamente.

Si se declara que há lugar á procesar, es tanto como decir que el hecho de que se trata es un delito que debe ser penado; y si se declara que no há lugar se significan dos cosas: una, que no debe ser oido el que formuló la queja; y otra, la completa absolucion del que se supone que ha delinquido. La comision reconocerá que lo que aquí se atribuye al consejo de Estado es un acto jurisdiccional que se va á ejercer sin ninguna especie de garantia; y bajo este punto de vista, la atribucion es tan contraria á la Constitución, como derogatoria de los mas apreciables derechos que corresponden al hombre. No puede sostenerse semejante disposicion sin ultraje del sentido común y de las leyes desde la mas remota antigüedad. La comision reconocerá por lo mismo que mi oposicion es, no solo razonable, sino de necesidad absoluta, si queremos lo que todo pueblo bien constituido necesita en primer lugar que esté garantida la seguridad del individuo.

A lo dicho debo añadir alguna observacion *a priori*. ¿Cuántos los miembros del consejo de Estado con las cualidades indispensables para hacer con acierto una declaracion de esa naturaleza? Los que hoy componen esa corporacion, me inspiran completa confianza; pero ¿basta su probidad é inteligencia para que el pais mire tranquilo las atribuciones que se dan á ese cuerpo? La experiencia habla el lenguaje de la verdad: ella nos enseña que no bastan la probidad y la inteligencia, cuando se trata de actos de naturaleza tan grave.

Todo acto judicial requiere dos cosas: primera, la publicidad; segunda, que se concedan los medios necesarios de defensa para los que acuden pidiendo justicia. ¿Existen esas condiciones en el consejo de Estado, tal como va á establecerse? Francamente hablando, digo que no. La razon del siglo presente requiere que los encargados de desempeñar las funciones judiciales reúnan á la vez, inamovilidad, y responsabilidad de sus actos.

La comision reconoce que ninguna de estas dos condiciones se reúnen en los miembros del consejo de Estado. Sus individuos son nombrados por el poder, y no son ni pueden ser amovi-

bles, porque si lo fueran, podría ocurrir la eventualidad de sobreponerse al poder en momentos ó en cuestiones dadas.

No tienen tampoco responsabilidad, puesto que no fallan, ni hacen mas que responder á una consulta, emitiendo su parecer. Mas digo: en esta clase de gobiernos, los consejeros variarán cada vez que cambie un ministerio, porque ningún gabinete querrá conservar un consejo que puede hacerle la guerra.

Bastaría lo dicho para convencerse de que el Senado en su buen juicio no debe aprobar el artículo tal como está, porque eso seria producir en el pais un lamentable desconcierto. No es la pasion la que me hace apresarme así (á mis años ya no la hay); la esperiencia es su causa única.

He probado que el art. 45 contiene una disposicion contraria á lo que se dispone en un artículo constitucional; pero, ademas de esto, la esperiencia nos dice que al cabo de catorce años que se estableció en España esta institucion, no ha producido ningún bien al pais; al contrario, tal vez ha producido males.

Yo he tenido la honra de pertenecer al supremo tribunal de Justicia. Al entrar en él encontré que habia en la sala primera ocho causas iniciadas contra jefes políticos, lo mismo en la sala segunda, y que todas ellas estaban paralizadas. Pregunté el motivo de la detencion, y se me contestó que el gobierno no habia concedido el permiso solicitado para el proceso. Se recurrió de nuevo, y nada se contestó: se volvió á repetir, y el silencio fué lo único que se obtuvo del gobierno. Lacerada mi conciencia, y queriendo conocer algunos pormenores (vergonzoso es tener que decirlo), encontré centenares de causas que, como he dicho, estaban paralizadas. ¿Se comprende la existencia de una sociedad organizada así? Yo vi entonces que en vez de una persona inviolable, lo son de hecho casi todos los agentes superiores del orden administrativo.

Quisiera que el Senado hiciese venir las listas semestrales de procesos que en el tribunal supremo de Justicia existen, y veria hechos horribles que causan bochorno: veria robos y asesinatos, y apenas incoada la causa por el juez de primera instancia, decir el jefe político: «alto ahí; no se sigue.» Veria el caso de un hombre muerto de un balazo, y á pesar de haber sido el hecho bastante público, quedar el delito impune. ¿Y por qué se paralizaron esos procesos? ¿Por qué no fueron castigados los criminales? Yo no lo sé; pero no admite mas que una de dos esplicaciones: ó el gobierno no queria que los hechos se depurasen, ó el consejo no queria ó no podía resolver sobre ello.

Si este orden de cosas continúa así; si el poder judicial no vuelve á la plenitud de sus atribuciones, no será extraño que los pueblos lleguen á cansarse á ver la indiferencia que se observa respecto á los preceptos constitucionales; ni lo será que de ese cansancio y de esa desanimacion se venga, como consecuencia natural, en parar á la anarquía.

Hé aquí cómo se explica que mientras en Francia y en España se ven con frecuencia revoluciones, en Inglaterra siguen tranquilos, á pesar de haber allí partidarios de todos los sistemas políticos; partidarios, empero, que esperan el triunfo pacífico de sus ideas y que las sostienen desde el hogar doméstico, con la seguridad de que nadie ha de inquietarles, porque nadie se atreve ó atenta allí á la seguridad individual. Es todo lo contrario de lo que sucede en España: aquí se arranca á un hombre del seno de su familia y se le encierra en un calabozo cuyas bóvedas apagan los lamentos del desgraciado, quedando su mujer y sus hijos espuestos á morir de hambre; y si por desgracia tiene el preso una mujer hermosa y codiciada por algún sátiro insolente, se le saca en buen hora del encierro, pero es para trasportarle á los paises mas remotos.

Si esto ha de cesar, si hemos de vivir con la seguridad que todos deseamos, preciso es que sea una verdad lo que dice el art. 66 de la Constitución del Estado; y como este es el objeto de mi enmienda; espero que el Senado se sirva tomarla en consideracion.

El Sr. marqués de ARMENDARIZ: Habiendo partido de una equivocacion el señor Camaleño se ha molestado intempestivamente. El artículo que

combate su señoría, no tiene por objeto prescribir si ha de preceder ó no el permiso del gobierno para encausar á los funcionarios públicos. Eso existe ya por una ley anterior, y lo que queremos ahora es dar garantías del buen uso que ha de hacerse de esa facultad.

Dice el artículo en la parte que combate el señor Camaleño, que el consejo será oido sobre la autorizacion que con arreglo á las leyes deba el gobierno conceder para encausar á las autoridades y funcionarios superiores administrativos, por abusos cometidos en el ejercicio de sus funciones. ¿Quiere su señoría que esto se suprima? Entonces quedará el gobierno con la facultad de permitir ó no, sin consulta, que se proceda contra los funcionarios públicos.

Entré las cosas que ha dicho el señor Camaleño en su discurso, algunas muy buenas, hay otras muy graves; por ejemplo: que el Consejo de Estado no es constitucional, y que por moda lo acepta. Extraño es que á su edad atienda su señoría á la moda. Pero esto, entretanto, no es tal moda; es una necesidad. Hay dos poderes en el pais; uno judicial y otro administrativo, y es conveniente que ambos marchen á su fin, girando cada cual dentro de su órbita, como decia muy bien el señor Camaleño en una obra que publicó en 1834. Pues bien; para deslindar la accion de estos poderes, es para lo que se escribe en esta ley esa parte del artículo que combate su señoría.

Que no es constitucional el Consejo de Estado, dice su señoría. ¿Pues qué es? Un cuerpo auxiliar del poder que gobierna el pais; para que esto se haga del modo mas conveniente al bien general.

De importacion extranjera califica tambien al consejo el señor Camaleño. ¿Viven las naciones con sus inventos nada mas? ¿Y acaso no es español lo que se dispone en este artículo? En tiempo de Felipe III, al establecerse el Consejo de Estado, se decía: «si algun virey ó gobernador ó ministro delinquen en sus cargos, dé el Consejo su parecer, para que el rey ponga en efecto lo que pida la justicia.» No es, pues, esto tan extranjero como pretende su señoría. Por otra parte, si esa razon vale, tampoco debe querer su señoría la Constitución actual, porque no establece las Cortes por estamentos, que es lo realmente español.

No debiendo molestar mas al Senado, y considerando que la enmienda del señor Camaleño es extraña al artículo á que se refiere, concluyo manifestando que la comision no puede admitirla.

El Sr. ministro de ESTADO (Calderón Collantes): El gobierno se abstendría de tomar parte en esta cuestion, si no fuera de una naturaleza tan grave.

Si yo hubiese de hablar bajo la impresion de los elogios que el señor Camaleño ha tributado al ministerio actual, no impugnaria á su señoría en los términos en que me propongo hacerlo; pero á vueltas de esos elogios ha empleado su señoría sus esfuerzos en justificar una enmienda que á mi juicio no merece tal denominacion; y esto me obliga á contestarle, porque lo que su señoría ha defendido no es una modificacion del artículo que se discute, sino la supresion completa de la facultad concedida al Consejo de Estado en lo relativo á informar sobre las autorizaciones para procesar á los funcionarios públicos, por abusos de poder. Los términos de la enmienda lo dicen claramente.

Dice el señor Camaleño: (su señoría leyó la enmienda.) Es decir que su señoría pretende una cosa diametralmente contraria á lo consignado en el párrafo 11 del artículo que examinamos, aspirando á la supresion de esa facultad; y por tanto, la enmienda no debia haberse presentado ni discutido.

Sea de esto lo que quiera, como el señor Camaleño ha hecho grandes esfuerzos para probar los males gravísimos que en su concepto produce esa prerogativa del Consejo que organizamos, deber mio es explicar cuáles son los principios que rigen en esta materia.

Ante todo, su señoría ha pecado gravísimamente contra la verdad histórica. Su señoría ha creído que el origen de este principio, viene de una época de opresion y despotismo, atribuyendo á Bonaparte su establecimiento; y como naturalmente se relacionan los principios con las épocas, ha razonado de este modo: «ese prin-

pio se ha proclamado en la legislacion del recién nacido pais en una época de opresion; luego ese principio es opresor.» ¡Gravísimo error, señores! El principio de que se trata ha sido proclamado por la Asamblea constituyente, y ha nacido en una época de gran libertad. La Asamblea constituyente encontró á la Francia como las Cortes del año 12 á la nacion española: los poderes de los funcionarios públicos estaban confundidos; el poder real lo absorbía todo; los tribunales eran cuerpitos judiciales y administrativos; y los Parlamentarios tenian facultades semi-legislativas, judiciales y administrativas. ¿Cuál era la necesidad á que debia satisfacer? La de dividir y deslindar las atribuciones de cada cuerpo, las funciones de cada institucion.

De aquí que la Asamblea constituyente, queriendo crear una situacion completamente distinta de la que existia, proclamase dos principios capitales: á saber: que la administracion de justicia no podia confundirse, y que todo aquel que atentase contra la independencia de los funcionarios de la administracion en el ejercicio de sus cargos, incurriría en una pena gravísima. Esos dos grandes principios proclamados en 1799, han venido ejerciendo una influencia constante y decisiva en todos los gobiernos.

Pero el señor Camaleño dice que esos principios los proclamó el primer cónsul. No, señores; los proclamó, como he dicho, la Asamblea constituyente, y fueron reconocidos por el directorio, consignándose tambien en la Constitución del año III, artículo 75, así como la que se promulgó en el año llamado VIII; y por mas que se haya querido discutir su conveniencia, la verdad es, que lo mismo bajo la restauracion, que en la monarquía de julio, y tambien durante la república del año 49, han venido dominando en la administracion francesa. (El señor Camaleño.—Pido la palabra para rectificar) desde el año 1789 hasta 1852. En febrero de este último ha sido solamente cuando han sufrido una grave modificación: pero vea el señor Camaleño cómo la division de las funciones iniciada en 1789 ha llegado á ser una necesidad de las sociedades modernas; un hecho ante el cual no pueden levantarse ni la esperiencia, ni la razon individual, por mas obcecada que esté. No es por lo tanto un principio de opresion el que en esta ley se consigna: es, al contrario, un principio de buen orden y una garantia de la libertad.

Ha dicho el señor Camaleño que un empleado de la administracion quedará impune por esta facultad que se concede al Consejo; pero ha olvidado su señoría que, sin ese amparo, habrían quedado espuestos á las venganzas de los particulares muchos funcionarios dignísimos del orden administrativo, en diversas épocas contemporáneas, á consecuencia de los frecuentes cambios políticos que ocurren en nuestro pais. En un tiempo de súbitas mudanzas, de incesantes alternativas, ¿qué ha sucedido? Que el funcionario superior administrativo que ejercia su cargo en el periodo anterior, al llegar la época nueva que ha trasformado las condiciones de la política, ha sido perseguido por actos que tal vez fueran meritorios en otros tiempos. Si las ideas del señor Camaleño dominaran, como su señoría desea, la administracion de justicia no tendría la protección de la administracion civil, sin la cual carece de certidumbre relativamente á que sus fallos sean cumplidos.

¿Qué es lo que ha hecho la ley? Al oír á su señoría, podría creerse que el gobierno es completamente árbitro de conceder ó negar las autorizaciones para proceder contra los empleados de la administracion pública; pero no es así. No es el ministro quien resuelve esas cuestiones: es el gobierno, oyendo á un cuerpo donde se reúnen la ciencia administrativa y los conocimientos jurídicos y legislativos en todos los ramos: conocimientos que pueden dar una prenda, si no la seguridad de acierto.

¿Pues qué! los hombres que han pertenecido á un tribunal, ¿se desduran de sus naturales y anteriores afecciones al entrar en el Consejo de Estado? Es un mal que se observa frecuentemente en las personas que ejerzan sus principios, el no ver garantías sino la institucion que defienden, sin detenerse á examinar las ventajas de la que no toman en cuenta á no ser para combatirla; y en este defecto ha incurrido el señor Camaleño, porque, ¿qué es lo que ha dicho su señoría? No ha censurado la situacion en que se encuentra

la administración de justicia? ¿No ha dicho que la tendencia de los tribunales es a contemporizar con las faltas de los empleados de la administración, porque careciendo de la inmovilidad tienen que guardar consideraciones al poder supremo? ¿Cómo no ve su señoría mayores seguridades de imparcialidad en un cuerpo compuesto de altas categorías?

En estas materias no cabe ir nunca hasta las últimas deducciones de los principios; y he aquí como es peligroso que el poder judicial quiera absorber las funciones de la administración, para que detenida esta en su acción, no pueda a su vez prestarle defensa en los días de perturbaciones. Si, pues, la historia administrativa y sus mismos intereses reclaman una división entre las funciones de uno y otro poder, y si no habiéndola nace de ello la perturbación o la absorción de un poder por otro, claro es que esta garantía es convenientísima, y que se halla justificada por la experiencia.

Pero su señoría ha impugnado esto, diciendo que la experiencia estaba contra el principio, y que la administración de justicia se había a veces paralizado por la necesidad de obtener la autorización para proceder contra los funcionarios públicos. En esto punto, no solamente ha censurado su señoría al consejo real, sino que ha pronunciado una condenación solemne contra todos los gobiernos. No me hallo yo en el caso de defenderlos; pero, sin embargo, puedo decir a su señoría que la demora que esos asuntos han sufrido, no ha provenido de la administración, sino de los jueces en unas ocasiones, y de los tribunales en otras.

Los conocimientos administrativos están poco generalizados, y así no es de extrañar que no se haya tenido presente lo que dispone el real decreto de 27 de marzo de 1832 y las disposiciones posteriores, donde se halla terminantemente prevenido que en el caso de que el consejo no evasce la consulta, ó el gobierno no resuelva dentro de cierto plazo, podrán continuar los procedimientos. Si esto no se ha hecho por los tribunales, no debe servir de queja contra la administración.

Señores: el señor Camaleño ha pintado la sociedad en un estado deplorable; yo creo esa pintura un poco recargada; pero si esos males existen, deber nuestro es dedicar a discusiones de esta clase el patriotismo y la energía que requieren, para disminuir los males de que su señoría se ha lamentado, y para contribuir a que la sociedad goce de la paz y la libertad que apetecemos, y por las cuales siempre ha trabajado el señor Camaleño.

El señor Rodríguez Camaleño rectificó, y sin más debate, preguntó al Senado si tomaba en consideración la enmienda del señor Camaleño, y la contestación fué negativa.

Acto continuo se leyó otra enmienda, que se insertará en el *Extracción oficial* de mañana y como su autor, dijo.

El Sr. marques de MIRAFLORES: Señor presidente está próxima a llegar la hora a que se acostumbra levantar la sesión; y debiendo yo ser un tanto estenso para sostener mi enmienda, dejo a la consideración de V. S. si continuará suspender por ahora la discusión, quedando yo en el derecho de sostener mañana dicha enmienda.

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende esta discusión.

El Senado quedó enterado de que las secciones habían nombrado la comisión que ha de dar dictamen sobre el proyecto de ley en que se concede una pensión a doña Eduarda Augustin de Iriberry.

El Sr. PRESIDENTE: Ordena para mañana continuación del debate pendiente.

Se levanta la sesión.

Eran las cinco y cuarto.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARTINEZ DE LA ROSA.

Extracto de la sesión celebrada el día 21 de febrero de 1859.

Abierta a las dos y media, y leída el acta de la anterior, quedó aprobada.

El Sr. TEJADA: Anuncio al gobierno una pregunta sobre la suspensión de la venta de varias fincas de bienes nacionales en la provincia de Toledo.

El Sr. PRESIDENTE: Se pondrá en conocimiento del gobierno.

Se concedió al señor Carrás la licencia que solicitaba para ausentarse.

Pasaron a la comisión varias enmiendas al proyecto sobre el ferrocarril de Andalucía.

Se anunció que el señor Gonzalez de la Vega no podía asistir a la sesión por falta de salud.

ORDEN DEL DIA.

Actas.

Sin discusión se aprobó la del Sagrario (Sevilla), y fué admitido diputado el señor don Pedro Luis Huidobro, el cual acto continuo juró y tomó asiento.

Actas de Padron.

Se leyó el dictamen de la mayoría de la comisión, proponiendo la anulación de estas actas.

Se dió cuenta del voto particular de los señores Yañez Rivadeneira y Sanz, proponiendo la aprobación del acta y la admisión del señor don Eduardo Gasset, y abierta discusión sobre este voto, la impugnó el señor Monares en una breve discusión; le contestó el señor marques de Santa Cruz de Aguirre, tomando también parte en el debate los señores Gasset, Armada, Veldés y Yañez Rivadeneira (don Manuel).

Acto continuo fué consultado el congreso, y habiéndose pedido por competente número que la votación fuese nominal, se verificó así, y resultó aprobado el dictamen por 92 votos contra 60.

Aprobada en seguida el acta de Padron, y admitido como diputado el señor don Eduardo Gasset, fué proclamado por dicho distrito.

Ferrocarriles de Andalucía.

Leído el dictamen de la comisión, y no habiendo quien pidiera la palabra sobre la totalidad se procedió a la discusión por artículos.

Se leyó el 1.º y la siguiente.

Enmienda del señor Cantalejo.

«Donde dice: «Primera. Desde la línea del Mediterráneo a Andújar.» Digase: «Primera. Desde Manzanera a Andújar.»

El Sr. CANTALEJO: Antes de apoyar la enmienda sometida a la deliberación del congreso, debo preguntar al gobierno de S. M. y a la comisión si la aceptan.

El señor ministro de FOMENTO: El gobierno no tiene ningún inconveniente, y cree que será Manzanera el punto de partida de ese ferrocarril; pero como los estudios no están rectificados, y podría suceder que fuese otro, suplicaría al señor Cantalejo se sirviese dejar al gobierno en la misma libertad en que le ha dejado la comisión, retirando la enmienda.

El Sr. CANTALEJO: No tengo inconveniente en retirarla en vista de lo manifestado por el señor ministro.

Retirada esta, se leyó otra.

Enmienda del señor Belda.

«Pedimos al congreso se sirva declarar en el artículo que corresponda al proyecto de ley del ferrocarril de Andalucía, que al tiempo de atravesar la línea férrea el río Genil y penetrar en la provincia de Córdoba, se dirija el trazado de la misma hacia la campiña, por ser el territorio mas poblado; mas rico, mas importante y productor de la misma provincia.»

Fuó apoyada por su autor esta enmienda; y habiendo dado algunas explicaciones sobre el asunto los señores Leon y Medina y ministro de Fomento, fué retirada.

Se leyó el artículo 1.º, y dijo.

El Sr. VELO: No voy a oponerme al dictamen, sino a hacer un observación que en mi concepto es de redacción. Donde dice: «desde el punto mas conveniente de esta línea a Granada,» creo debe decirse: «desde Granada al punto mas conveniente de esta línea,» es decir, que mi deseo es que se ponga en lugar preferente a Granada por parecerme que así está mejor la redacción.

Ya que estoy en el uso de la palabra, diré algunas sobre un punto que, si se quiere, no es de la discusión del momento, pero ruego al Congreso que me dispense por ello. La separación en trozos de esta línea, en la forma que propone este dictamen, ha causado, sin razón para ello, alguna alarma en Granada, creyendo que esta disposición puede ser perjudicial a la provincia; y se ha tomado pretexto de esto por los señores que han representado en otras legislaturas a Granada, para convertir en política una cuestión que es puramente de interés material.

Con este motivo debo decir, en nombre de los actuales representantes de Granada, que ni los que lo han sido anteriormente, ni los que nos sucedan, podrán escudarnos en celo, en desinterés, en patriotismo; ni en mirar con mas afán por los intereses de la provincia que nos ha honrado con sus poderes. Nosotros hemos prestado nuestro asentimiento a esa disposición, no solo por creerla equitativa y justa, sino porque en nada perjudica a Granada. He dicho.

El Sr. LORING: La comisión no tiene inconveniente en aceptar la variante que propone el señor Velo al párrafo 1.º, se había redactado de esa manera porque creía que era la mejor forma.

Sin más discusión, fué aprobado el art. 1.º, y sin ninguna los restantes hasta el 9.º, último del dictamen.

Presupuesto de obligaciones generales del Estado.

Leído el dictamen, y abierta discusión, dijo el Sr. PERIS Y VALERO: Pido la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: La tiene V. S.

El Sr. PERIS Y VALERO: Voy a permitirme hacer algunas observaciones sobre este dictamen pero antes de hacerlas quisiera merecer del gobierno de S. M. ó de algun individuo de la comisión de presupuestos, que me dispensaran el obsequio de manifestar la aplicación que tienen los tres millones de reales que comprende el capítulo 8.º.

El Sr. LOPEZ BALLESTEROS: Esos tres millones son restos de la asignación que disfrutaba la reina madre; es la continuación de los

atrasos devengados en 55 y 56, cuyos pagos han empezado a tener cabida en el presupuesto de 57 y 58.

El Sr. PERIS Y VALERO: Si no he comprendido mal, el individuo de la comisión de presupuestos nos ha dicho que los 3 millones que comprende el capítulo 8.º son por atrasos de la asignación que venia disfrutando la reina madre en los años 55 y 56.

La asignación que anteriormente se le había concedido a la reina madre, me parece que ascendía a la misma cantidad en el presupuesto actual. Segun ha manifestado el presidente de la comisión, se debían 3 millones de reales en 55 y 56 a la reina madre, y es claro que habiéndonos dicho que estos eran las únicas cantidades que se debían, no deben estar comprendidas en esta sección de los presupuestos del año actual, porque concluyéndose de pagar en los años 57 y 58 estos tres millones con esta cantidad quedaba pagada la consignación que por cuenta de atrasos se debía a la reina madre.

Desde el año 1837 saben los señores diputados que habia un artículo que prevenia que la dotación de la casa real debía hacerse por las Cortes para todo el reinado, y así lo verificaron aquellas Cortes. Se reformó despues la constitución en 45, y quedó subsistente este artículo; mas sin embargo de esto, todos los ministerios, desde aquella época, han venido en abierta rebelión contra la ley fundamental.

En 1845, la dotación de la casa real, que debía ser la misma que en 1837, se hizo ascender a mayor suma; en 1847 se varió tambien; en 48 y demas años sucesivos ha venido variándose, hasta el extremo de que, en 1857 subió a la enorme cantidad de doce millones de reales. Por esto digo que se ha venido en franca rebelión. Si el art. 48 tiene un sentido vago, en ese caso debe borrarse, porque está demas en la constitución.

El Sr. LOPEZ BALLESTEROS: La comisión siente muchísimo no poder complacer al señor diputado que acaba de usar la palabra, y puede alegar muchas y muy buenas razones para sostener el dictamen que ha emitido.

Empezaré primero por rectificar lo que aquí se ha dicho acerca de la partida de 3 millones por servicios cerrados. En el presupuesto de 1857 no figuró nada por este concepto: los primeros 3 millones en reintegro de pagos dejados de hacer en 1855 y 57 se comprendieron en el presupuesto de 1858, y en el de 59, que es el que se va a votar, y en donde se comprenden otros 3 millones como restos de atrasos.

Así lo explica la exposición ministerial, que anuncia que es la única cantidad que hay atrasada, y como tal pertenece a presupuestos cerrados, es decir, que el pago de la asignación de S. M. la reina madre continuará figurando en el presupuesto, y sus atrasos quedarán salvados en 1859. Creo que con esta explicación quedará satisfecho el señor diputado.

Despues se ha extendido a considerar lo que previene el artículo constitucional, y la aplicación que ha tenido en los años siguientes a su consignación.

Creo, señores, que la dotación del monarca, que es a lo que mas principalmente se refiere ese artículo, no ha tenido mas que una alteración en España. Se votó una cifra durante la menor edad de S. M. la reina D.ª Isabel II, y antes de que tomase estado: Despues ya se tuvieron en cuenta otras consideraciones y fundado en ellas el gobierno, propuso dotación mas elevada, que aprobaron las Cortes. Esta cantidad constantemente se ha consignado desde 1843 en el presupuesto hasta 1854. En este año, para 1855, es cuando se presentó una reducción; pero conste que hay un hecho posterior consignado en los presupuestos de 57 y 58, en los cuales han venido a restablecerse las disposiciones que habían estado en vigor antes de 1855.

Aquí señores, se han debatido autorizaciones, para plantear los presupuestos, y nunca ha habido discusión acerca de las partidas del presupuesto de la casa real. Mas diré: al tiempo de votarse la autorización para que rigieran los presupuestos de 1858 como ley, hubo debate sobre diferentes partidas de algunos ministerios; pero sobre esto no se dijo ni una sola palabra. Por manera, que debo constar que en los presupuestos actuales vienen a restablecerse las dotaciones que habia antes de 1854.

Y de todos modos, ¿merecería esto que se le llamara rebelión constante contra la ley fundamental? Pues si ha ocurrido con posterioridad un hecho por el cual debía alterarse esa ley, y si los poderes públicos reconocieron que era conveniente y necesaria esa alteración, ¿quiere el señor diputado que desconozcamos ese hecho, que desconozcamos ese voto que dieron los poderes públicos, y que volvamos otra vez a las cantidades de antes? Equivaldría semejante cosa a destruir leyes votadas y hechas con todo conocimiento, contrariando antecedentes y acuerdos solemnes. Estas son las únicas observaciones que tiene que exponer la comisión en contra de lo que ha manifestado el señor Peris.

El Sr. FIGUEROA: Cumplimos señores; un penoso deber desde estos bancos al tratar de la sección 1.ª del presupuesto de las obligaciones generales del Estado, pero no por ser penoso podemos prescindir de él.

El señor Ballesteros ha venido a sentar aquí una teoría que ya de todos era conocida: la teoría de los hechos consumados; pero con tal que

estos sean moderados, porque los progresistas, esos no hacen regla.

El art. 48 de la Constitución del 45, señores, es muy claro en un país donde se reconoce la monarquía hereditaria, porque es natural que en este caso ha de atenderse desde el principio del reinado a todos los accidentes que puedan sobrevenir. Y cuenta, señores, que en este punto somos ahora mas realistas que el rey, puesto que en tiempos de la monarquía absoluta no se daban pensiones a los infantes hasta que tenían siete años, y ahora se les dan desde que nacen, cosa que puede traer la consecuencia de que el país no vea con tanto gusto aumentarse la real familia, si cada nuevo vástago ha de costarle dos millones de reales.

Para colmo de irrisión, señores; las Cortes Constituyentes creyeron cumplir con un deber suprimiendo una pensión dada en ciertas circunstancias al jefe de cierto partido, y no solo se rebajaba esta pensión, sino que se mandan dar los atrasos por lo que dejó de pagarse en 55 y 56.

Creería desvirtuar las palabras del señor Peris y Valero si continuase en estas consideraciones, y concluyo sin ocuparme de otros capítulos, suplicando a la comisión retire su dictamen para modificarle del modo que hemos indicado.

El Sr. ministro de la GOBERNACION: El gobierno no puede guardar silencio ante los gravísimos cargos dirigidos por los señores Peris y Figuerola, y ciertamente que ha estado mas fuerte en estos cargos la persona de quien yo esperaba mayor templanza y comedimiento para hablar ante el Congreso, y para hablar de personas que están ausentes y no pueden defenderse.

El señor Figuerola, evocando hechos pasados que pertenecen completamente a la historia, y a los cuales debemos volver la espalda para no exacerbar pasiones políticas, ha dicho que S. M. la Reina Cristina de Borbon era jefe de un partido. Yo he sentido mucho oír estas palabras en boca del señor Figuerola, y creo que solo la necesidad de hablar, y de hacerlo precipitadamente sobre una materia que no creía iba a discutirse hoy, ha podido hacer que salgan de sus labios palabras tan inconvenientes y que tan mal sientan en el carácter templado de su señoría. Y cuidando, señores, que el diputado y ministro que tiene la honra de dirigir la palabra al Congreso es, quien con mas libertad puede hablar sobre este punto; porque habiendo respetado y considerado siempre a doña Maria Cristina de Borbon como madre de la Reina de las Españas, no ha pisado ni una sola vez los umbrales de su casa, ejemplo que no han imitado muchos de los que despues la denigraron y calumpiaron.

La cuestión, sin embargo, es muy fácil. El real decreto de 27 de agosto de 1854 suspendió la pensión que se daba a la reina doña Maria Cristina de Borbon, basta tanto que las Cortes resolviesen; otro real decreto de 19 de noviembre de 56, derogó y dejó sin efecto el anterior, y como despues las Cortes resolvieron en sentido del último, ha debido la pensión considerarse vigente. Si las Cortes constituyentes hubieran derogado la pensión, tendría alguna razón su señoría; pero no habiendo habido mas que suspensión, no hay razón ninguna.

Yo siento mucho, señores, que el señor Figuerola haya traído la cuestión a cierto terreno, diciendo que solo se respetaban los hechos consumados cuando eran moderados. Precisamente si a alguien se puede culpar de no respetar lo existente, es al partido a que su señoría pertenece. Pues ¿qué hizo el partido moderado en 1845 mas que respetar toda la legislación existente y reformarla con arreglo a aquella misma legislación? ¿Hizo por ventura lo mismo el progresista en 54? (El señor Olózaga pide la palabra en contra.) Y no digo esto como un cargo, porque bien sé yo que en muchas ocasiones la fuerza de los sucesos se sobreponen a la voluntad de los hombres y los lleva mas allá de donde quisieran ir.

Pues bien, señores, yo no conozco bien lo sucedido con el presupuesto de la real casa; pero deduzco del artículo constitucional que de lo que se trata es de que por una parte no se pueda verificar que la influencia del monarca en estas asambleas no pueda aumentar indefinidamente su dotación, y por otra no se traiga aquí con frecuencia una cuestión que puede comprometer hasta cierto punto la dignidad del monarca. Y en este caso, como nosotros nos encontramos con una cantidad votada en el presupuesto anterior, y no queremos traer aquí su discusión, decimos: pues pongamos la misma cantidad, y no hablemos de ese asunto, a fin de dar a la monarquía el respeto que se le debe y que se le ha tributado durante catorce siglos consecutivos.

Yo no entraré en las razones que pudieron inducir a variar en diferentes épocas esa dotación, aunque creo que debe variarse cuando varían las circunstancias de la real familia; y en este sentido, y colocado en el terreno firmísimo de la Constitución, repito que creo lo mas acertado, votar la misma cantidad que votaron las Cortes pasadas, para evitar que venga aquí la discusión de tal presupuesto.

El Sr. OLOZAGA: Tan ageno estaba yo de tomar parte en esta discusión hoy, que ni había leído siquiera el dictamen de la comisión. Me ha movido a pedir la palabra esa calificación que el señor ministro de la Gobernación dirige al partido progresista, suponiendo que ese partido destruye todo lo que encuentra; y que el partido conservador merece realmente este nombre por-

que conserva lo que encuentra existente, y si lo modifica lo hace segun los principios de la misma legislacion que encuentra vigente. Si no es eso lo que ha dicho el señor ministro de la Gobernacion, yo no tengo nada que oponer.

El Sr. ministro de la GOBERNACION: Me he referido á la revolucion del año de 1834, y he dicho estas ó semejantes palabras: «que los hombres políticos tenían muchas veces, en acontecimientos como aquel, que ir mas allá de lo que sus opiniones y su modo de ver les haria agradable en otras circunstancias;» no me he referido al partido progresista ni á ningun partido.

El Sr. OLOZAGA: Pero aquel era el partido progresista; y la observacion que hace S. S. alcanza á la mayoría que tiene hoy el ministerio; pero S. S. no habló de eso únicamente, sino que habló de la constitucion de 1837 y de su reforma en 1845, y dijo que esta se habia hecho por los trámites que la constitucion de 1837 prevenia. Esta es una distraccion notable que ha padecido el señor ministro de la gobernacion, porque el fundamento capital de la constitucion de 1837 es la soberania nacional, y así es que aquella constitucion empieza: «La nación, en uso de su soberania.» ¿Fue de esa manera como se reformó? Por el contrario, se empezó destruyendo el fundamento de aquella constitucion. Con esto sólo se probaria la inexactitud que ha cometido el señor ministro de la gobernacion, que en su buena fé deba reconocer, atribuyéndola á olvido ó distraccion. Pero vamos al punto de que se trata.

En este punto el partido progresista ha sido conservador de lo que hizo el partido moderado. El primer presupuesto del reinado actual, fué el del año 1835, y en el Estamento, que votó aquel presupuesto, y no predominaba, ciertamente, elemento exaltado, como entonces se decía, y aquel Estamento y aquel gobierno propusieron y aprobaron la dotacion de la casa real, que despues, aunque hubo parecido excesiva á algunos de los procuradores á Cortes, aunque fué objeto de enmiendas sostenidas con mucho calor, viniendo una mayoría al próximo Estamento del partido exaltado, viniendo poco despues una mayoría de ese mismo partido á las Cortes constituyentes de 1836, aquel Estamento, primero, y las Cortes constituyentes despues, respetaron lo que en el presupuesto primero del reinado se habia dispuesto sobre la dotacion de la reina y de la familia real. Véase, como nosotros, cuando la legalidad pide que se conserve, somos conservadores sin tomar ese título, al paso que otros que se lo apropian, resulta que lo hacen bien inmerecidamente.

Nosotros somos ademas en esto eminentemente monárquicos, y no blasfemamos de ello, pero lo probamos con nuestros hechos. El señor ministro de la gobernacion ha indicado los fundamentos principales, las gravísimas razones en que se apoya el artículo de la constitucion que prohibe que de la dotacion del monarca se trate sino al principio de su reinado. Es menester, por su mismo decoro, que no trate un Congreso de aumentar ó disminuir ese gasto, como si se tratara del sueldo de un empleado; y que, por la circunspeccion con que los representantes del pais deben conducirse, no puedan, aun cuando quisieran, tratar de disminuir la dotacion que se votó al principio del reinado.

Suspendida la discusion, se anunció que al siguiente dia se entraria en la de los capítulos.

Se aprobó definitivamente el proyecto de ley sobre créditos por 2,000 millones.

Se leyeron, y quedaron sobre la mesa, los dictámenes de la comision de actas relativos á las de Olot, Ferrol y La Bisbal, y dos votos particulares sobre las dos primeras.

Se leyó, y pasó á la comision de presupuestos, una enmienda del señor Rancés relativa al presupuesto de Estado.

El Sr. PRESIDENTE: Mañana se discutirán los dictámenes que han quedado sobre la mesa; y los demas asuntos pendientes.

Se levanta la sesion.

Eran las siete.

VARIEDADES.

EL CAÑON ARMSTRONG.

La prensa y las cámaras inglesas se están ocupando todos los dias del cañon inventado por Mr. Armstrong, del cual suponen que deja muy atrás todas las invenciones de este género. La Francia tiene su cañon rayado que alcanza á 6 kilómetros de distancia, con una precision infinitamente mayor que las demas bocas de fuego usadas hasta el dia; la Inglaterra no ha querido ser menos que su aliada y su rival, y en su consecuencia ha inventado el cañon Armstrong.

Mientras todas las grandes naciones europeas se están preparando para la guerra, nos parece que tiene cierto interés de actualidad el dar á nuestros lectores una resúmen de las noticias que sobre el referido cañon ha publicado la prensa inglesa.

Mr. Armstrong era capitán de artilleria del ejército inglés, quien siguiendo la costumbre de su país donde se tiene una confianza ilimitada en la iniciativa individual, luego que hubo imaginado un cañon muy superior á los conocidos hasta ahora, en vez de dirigirse al gobierno para venderle el secreto, se dirigió á la Administracion para obtener el privilegio esclusivo de fabricarlos y venderlos. Al gobierno le parecia demasiado importante la invencion de Mr. Armstrong para abandonarla á la industria privada, y se apoderó de ella, dando en recompensa á su autor la dignidad de caballero, y el empleo de director de la fundicion de cañones del Estado establecida en Woolwich.

Pero como en Inglaterra se respetan mas que otros países del continente los derechos de propiedad y sobre todo la ley que los garantiza, el gabinete inglés, no satisfecho con la indemnizacion que en pago de su invento habia dado al capitán Armstrong, ha pedido á las cámaras un bill de indemnidad por este abuso de autoridad. Esta circunstancia y la de hacerse los ensayos con gran número de precauciones para que no se penetre el secreto de la invencion, han sido causa de que el invento del capitán Armstrong fuese el objeto de las discusiones de la prensa y del Parlamento, excitando vivamente la curiosidad del público.

De estas discusiones resulta que el referido cañon se compone de un tubo interior de acero, revestido de barras de hierro helizoides, como los cañones de fusil de cinto, pero sobrepuestas de tal manera que las capasse cortan en ángulo recto. Este sistema de construccion es muy costoso, pero lleva en si la ventaja de ofrecer una gran fuerza de resistencia con un peso de metal poco considerable. El tubo interior de acero, que constituye el ánima de la pieza, es rayado de una manera particular. En vez de tener dos, tres ó cuatro canales como las armas ordinarias, ó una ánima ovalada, como las piezas de Lancaster, ó polibonales como en el sistema Whitworth, tiene gran número de canales, muy aproximados los unos á los otros, de manera que entran á lomenos cuarenta en una ánima de dos pulgadas y media de diámetro.

El proyectil hueco ó lleno es fundido, de tres diámetros de longitud, y cubierto de plomo de manera que deba amoldarse á la forma que le da el ánima rayada de la pieza cuando es arrojado por la explosion de la pólvora.

El cañon se carga por la culata, por medio de una sistema bastante ingenioso y de fácil manejo, quedando cerrado herméticamente y con mucha fuerza despues de introducido el proyectil y el cartucho.

Para los proyectiles huecos, Mr. Armstrong emplea una mecha ó cebo de percusion, inventado por él, que hace estallar el proyectil en el momento en que choca contra un cuerpo duro. Esta modificacion es tambien de mucha importancia, pero no ha dado aun los resultados que se esperaban.

Las ventajas de esta nueva arma de guerra, segun resulta de los experimentos que se han hecho, son los siguientes:

Una pieza de á 32 tiene mayor alcance y un tiro mas certero que las mas temibles empleadas hasta ahora. Cargada con solas cinco libras de pólvora alcanza á 8,450 metros.

A 3,000 yardas (2,730 metros) de distancia hace siete veces el número de blancos que el cañon ordinario á 1000 yardas.

A 1,000 yardas dá siempre en el blanco, y á igual distancia el cañon ordinario no dá sino una vez cincuenta y siete.

Su peso es de 26 quintales, al paso que el cañon de á 68 es de 95.—Esta circunstancia le dá una gran ventaja para artillar los buques.

Otra ventaja no menos notable es que se podrá reducir el número de artilleros para servir las piezas, no solo por el menor peso de estas sino tambien por la facilidad de cargarse por la culata. Esta última circunstancia permitirá ademas que los cañones

pueden ser cargados sin sacarlos de batería. El cañon de Armstrong tiene ademas una grande resistencia. El general Peel dice que ha visto uno que despues de 1300 disparos, no habia sufrido el menor deterioro.

¿Continuaremos aun en España sosteniendo la necesidad de las zonas militares de 1,500 varas? Es muy posible y muy probable.

CAÑON WHITWORTH.

Mr. Whitworth ha inventado un cañon cuyos proyectiles atraviesan el casco de un navio á través de una capa de treinta pies de agua. Estos proyectiles atraviesan tambien, segun se asegura, las planchas de hierro de mayor espesor. En los últimos experimentos hechos en Portsmouth (Inglaterra), una bala de á 68 arrojada á 450 toesas (unos 900 metros) de distancia, atravesó una plancha de hierro de cuatro pulgadas de espesor, penetrando profundamente en el casco del navio sobre el cual se habia fijado dichas plancha. El cañon de Mr. Whitworth parece que debe ocasionar grandes cambios en la artilleria naval y en las condiciones actuales de la guerra maritima.

Por lo que va sin firma, P. J. GELABERT Y POL.

PALMA.

El n.º 4115 del Boletín oficial contiene:

Circular del gobierno de provincia disponiendo la remision de las certificaciones trimestrales de los ingresos realizados por los productos de propios.

Edicto del tribunal de comercio de esta ciudad citando y emplazando á don Domingo Frats.

Reglamento para la ejecucion del real decreto que trata del cuerpo especial de vigilancia de Madrid.

Noticia de los cadáveres conducidos al cementerio en los dias de anteayer y ayer.

Casados 2 Viudos » Solteros 1 Niños 1 Casadas » Viudas » Solteras » Niñas 4

Por lo anterior,

P. J. GELABERT Y POL.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del dia de mañana

SAN VICENTE FERRER, CONFESOR.

ESTADO de los muertos y nacidos en la pasada semana en Palma, desde el domingo penúltimo hasta el sábado 2, ambos inclusive, con expresion de sus respectivas parroquias.

	MUERTOS.							NACIDOS.	
	Casados.	Viudos.	Solteros.	Niños.	Aborridos.	Casados.	Viudos.	Va- rones.	Hem- bras.
La Catedral.....	»	»	1	»	»	»	»	2	2
Parroquia de Santa Eulalia.	1	»	»	2	»	»	»	3	4
Idem de Santa Cruz.....	2	»	»	»	»	1	»	1	2
Idem de San Jaime.....	»	»	»	»	»	»	»	1	2
Idem de San Miguel.....	»	»	»	3	»	»	»	2	2
Idem de San Nicolás.....	1	»	»	1	»	»	»	1	1
Hospital general.....	1	»	1	»	»	»	1	»	»
Idem militar.....	»	»	»	»	»	»	»	»	»
San Magio: arrabal.....	»	»	»	»	»	»	»	»	2
Total.....	5	»	2	6	»	1	1	8	15

IDEM DESPACHADAS.

Dia 2.

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 3.

De Civitavecchia en 10 dias javeque Tercera Do- lres, de 100 ton., pat. Juan Carbonell, con 9 marineros y duelas.

AFRECCIONES ASTRONOMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las ... 5 hs. 38 ms.
Pónese... á las... 6 » 28 »
Hora en que debe señalar el reloj mediodia verdadero.
Las 12 hs. 2 m. 57 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gele de dia para mañana: el coronel graduado primer comandante del regimiento infanteria de Asturias, don Juan Hernandez de Alba. Servicio de la plaza, Asturias.
El T. C. S. M.—Benito de Amores.

AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL

DE CAMPOS.

La medicion de todas y cada una de las propiedades sitas en este término queda verificada, y levantado el correspondiente plano, y estará espuesto al público desde el dia 21 al 31 del actual ambos inclusive; á fin de que los propietarios de fincas en este término, tanto vecinos como forasteros puedan por sí, ó por medio de comisionado, examinar dichos trabajos y producir las reclamaciones que legalmente crean convenientes, las que serán atendidas y resueltas; pues pasado dicho período se considerará la medicion por veridica y consentida. Campos 21 de marzo de 1859.—Lorenzo Obrador, Alcalde.—P. A. D. A.—Juan Bannaser, Srio.

AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL

DE ESPORLAS.

El plano geometrico del distrito municipal de este pueblo levantado bajo la direccion del agrónomo D. Pedro Moreno y Ramirez estará de manifiesto en la secretaría de este Ayuntamiento hasta el 3 de abril próximo á los efectos de reclamacion. Esporlas 18 de marzo de 1859.—El Alcalde.—José Camps.

AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL

DE SANTA MARGARITA.

Por disposicion del Ayuntamiento de esta villa, los cuadernos de la medicion practicada en los terrenos de este distrito permanecerán espuestos al público por espacio de veinte dias en esta Casa consistorial, á contar desde el 26 de los corrientes hasta el 14 del próximo abril, durante cuyo plazo todos los que poseen bienes en este mismo distrito y no se conformasen con dicha medicion producirán las reclamaciones que entiendan convenientes, que espirado dicho plazo, ninguna será atendida y se tendrá por veridica dicha medicion. Santa Margarita 23 de marzo de 1859.—Francisco Ferrer de son Jordi.—P. A. D. A.—Gabriel Estelrich, Srio.

SECCION DE ANUNCIOS.

TERCERA Y ÚLTIMA ACADEMIA

DEL NUEVO Y BELLO MÉTODO DE DIBUJO INDELEBLE

que se aprende en tres lecciones.

Esta última academia solo durará hasta el 15 de abril, debiendo regresar a Italia el inventor de dicho dibujo. Mr. Eugenio de Venecia agradecido a las personas que le han favorecido en esta capital y deseando demostrarles su gratitud, antes de su partida, dará a sus discípulos una función científica en materia de electricidad, presentando una batería galvánica compuesta de sesenta elementos, con la cual demostrará los efectos de la corriente eléctrica, obteniendo: 1.º Una luz tan viva como la del sol. 2.º La misma luz dentro el agua. 3.º La fusión de varios metales y otras experiencias dignas de los amantes del progreso.

VIDRIOS PLANOS.

Los hay de todas dimensiones en la plaza de Cort, n.º 54.

El dueño del establecimiento, agradecido al público mallorquín, ofrece desde hoy una notable rebaja en dichos vidrios, tanto en los lisos como en los florados y en los de colores, advirtiéndole que a más de la notable rebaja, a los que tomen por valor de cien reales se les concederá una bonificación de un 6 por 100 siempre que efectúen los pagos al contado de las compras.

Iguales rebajas quedan concedidas en las canales y cañerías de hojadelata y zinc, bajo las mismas condiciones.

GAS PORTATIL.

En el mismo establecimiento hay el depósito del gasógeno, gas portátil perfeccionado, el cual no espide humo ni el mas mínimo tufo. Dicho gas se espenderá a 7 sueldos 4 dineros el porron y el que usan los plateros a 7 sueldos porron. Este gas lleva muchas ventajas al alumbrado de aceite, por lo espuesto que se halla este último líquido a ocasionar manchas las que a veces causan pérdidas de consideración. El gas portátil que hasta el día se ha vendido en este establecimiento ha satisfecho completamente a todos los consumidores.

Las personas que gusten arreglar las lámparas o lamparillas que usan con el aceite para que les puedan servir por el gas portátil, pueden remitirlas al expresado establecimiento y serán arregladas con extrema baratura. Las lámparas y lamparillas que desde hoy en adelante se compran en el mismo, serán recompuestas gratis a los consumidores lo mismo que el cambio de las torcidas, advirtiéndole que dichas recompuestas se entienden ocasionadas por su continuo servicio y no por golpes o mal cuidado. Las lámparas y lamparillas que se compran podrán devolverse si después de seis días no quedan satisfechos los compradores devolviéndose su importe.

ADVERTENCIA IMPORTANTE. El porron ó sea la medida del gas portátil que se usa en este establecimiento es la verdadera é igual a la que se usa en el Continente.

AVISO FILARMÓNICO.

El Sr. D. Carlos Llorens, director de música del regimiento de Asturias, ha recibido una segunda remesa de ejemplares de la tan aplaudida y celebrada BATALLA DE INKERMANN para piano, magníficamente impresa, y a los mismos precios que se han vendido antes.

Se anuncia a las señoras y caballeros que le tienen hecho pedido que pueden mandar cuando gusten por los ejemplares que quieran a la calle de las Monjas de la Misericordia, n.º 15, piso 2.º

HELADOS.—Los habrá de varias clases todos los domingos y fiestas de cuaresma en el Café de la Unión, sito en el Borne.

UN MATRIMONIO SIN HIJOS DESEA

colocarse para servir, tanto en esta ciudad, como en algun pueblo ó predio. Marido y muger son payeses naturales de Alaró y entienden todas las faenas del campo. Darán razon calle Ancha de la Merced, núm. 20.

SE HACE SABER AL PÚBLICO QUE EL martes 5 del corriente a las 7 y media de la noche, se subastarán y rematarán en la plaza de Cort al mejor postor, siempre que la postura acomode las casas de la manzana 75 de la calle de la volta den Reus señalados con los números siguientes, tres pisos, número 23, una botiga número 27, otra id. número 28 y una algorfa número 29.

Establecimiento

DE

LITOGRAFÍA, CHROMO-LITOGRAFÍA Y GRABADOS EN PIEDRA

DE P. ESCAT.

Habiendo tenido que aumentar el personal y material de dicho establecimiento, antes situado frente al cuartel del Carmen, lo he trasladado en la calle de la Capellería número 7 frente a la calle ancha de la Merced.

En él encontrarán mis favorecedores todo cuanto pueda anherar su imaginación tanto relativo a la clase de tarjetas, facturas, letras de cambio, mandatos, circulares, adresses, membretes, programas y targetas de baile; como en lo perteneciente a estampas al lapiz; a dos tintas y coloridas, ademas un riquísimo y variado surtido de tarjetas para licoristas, farmaceuticos etc. desde las mas ordinarias en negro a las mas ricas de 7 ó mas colores.

A completa satisfacción de los consumidores se han hecho ya en dicho establecimiento trabajos de todas las enumeradas clases, y algunos se han presentado por otros litógrafos como de ejecución suya; prueba relevante de la novedad, buen gusto y perfección que encierran.

En el mismo establecimiento podrán verse las impresiones de la clase de impermeables, desconocidas hasta el día en esta Capital, que permiten ser lavadas cuanto se quiera sin que nada desmerezca el dibujo.

En esta atención espero seguirán dispensandome su confianza todas las personas que hasta ahora me han favorecido, seguros de que podrán ser servidos con mas puntualidad y siempre con el gusto y novedad de que mi establecimiento tiene dadas tantas pruebas.—Pedro A. Escat.

Callos en los pies.

Mr. Briard, primer artista pedicuro de Francia, tiene el honor de participar al culto y respetable público de esta ciudad, que estirpa radicalmente toda clase de callos de los pies sin que el paciente sienta dolor alguno, y sin que para ello se sirva de ningún instrumento cortante sino con un líquido americano de composición inocentísima.

A los pocos minutos de haber aplicado dicho líquido sobre el callo, el paciente tiene la satisfacción de tomarlo en su mano con todas sus raíces y acto continuo puede calzar las botas ó zapatos por estrechos que estén y marchar como si no hubiera padecido nunca de callos.

Vive en la Fonda de las cuatro Naciones.

AL PÚBLICO.

En la tienda nueva LA PALMA, situada en la calle de la Capellería, manzana 112, n.º 37, hay un depósito de Gas Portatil sin olor ni humo a 7 sueldos 4 din. el porron, y a 7 sueldos el que gastan los plateros, cuyo gas lleva ventajas al aceite por su limpieza y economía. En dicha tienda se venden lámparas y lamparillas de todas clases, se componen las lámparas de aceite para usarlas con el nuevo sistema. En prueba de lo dicho, si cualquiera persona después de probado el gas en su casa no estuviese satisfecho del resultado por no corresponder a lo que se anuncia, podrá durante los cuatro días siguientes al de la compra devolverlo y recobrar su importe. De este modo nadie puede engañarse. Se mudarán gratis las torcidas y se harán tambien gratis las recompuestas, que no sean variación de piezas, siempre que tomen el gas en la misma tienda.

ADVERTENCIA. El porron ó sea la medida del gas portatil que se usa en este establecimiento es la verdadera é igual a la que se usa en el Continente.

LIMPIA BOTAS,

calle de Santo Domingo, número 34.

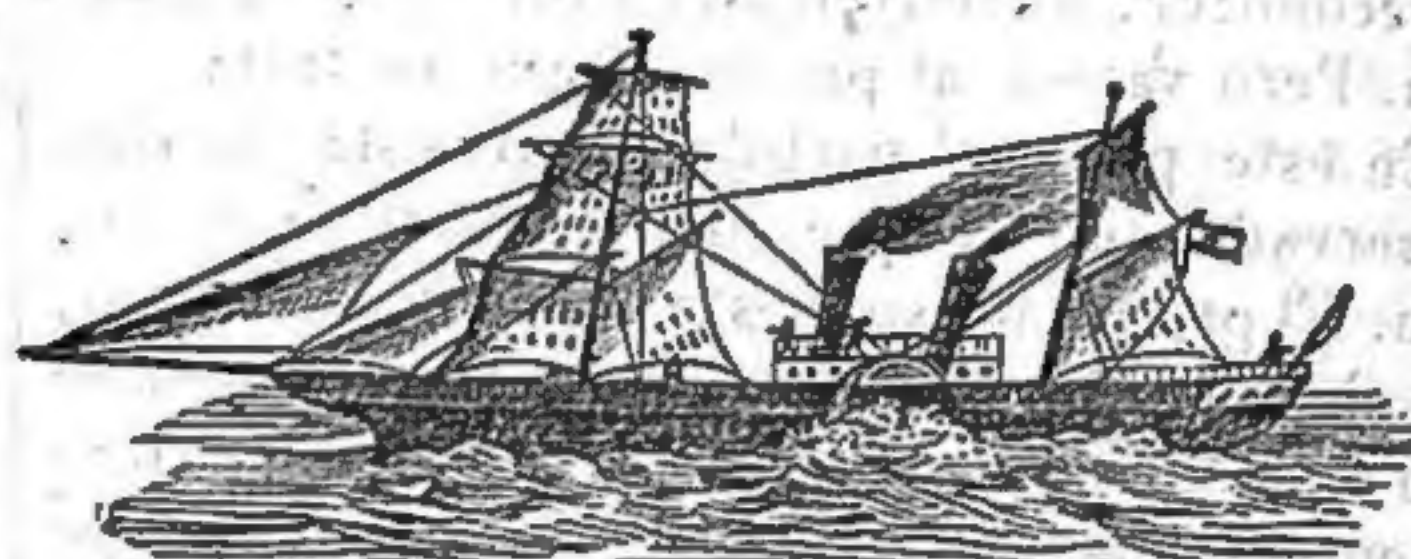
Queda abierto al público un salon perfectamente adornado al estilo del Continente para limpiar y encharolar botas y zapatos.

En dicho establecimiento hay un gran surtido de botellitas de tinta para charolar, dar lustre y tambien para escribir.

El mismo dueño se ofrece al público para los señores que gusten que pase a domicilio.

VENTAS.

Hay de venta a precios sumamente módicos, varios enseres en muy buen estado pertenecientes a la fabricación de aguardientes, entre ellos un alambique que cuenta muy pocos días de uso; se dará razon de ellos en el escritorio público situado en el piso bajo de casa del señor marques del Reguer esquina al Borne entre este y el mercado. Allí mismo se aceptan cuantos encargos se encomienden respecto a activar y desempeñar toda clase de negocios que penden de las oficinas generales del Estado en Madrid, bien sean referentes a los Tribunales Superiores, bien que procedan a reclamación de cesantías, viudedades, horfandades, jubilaciones y retiros, y promoción de liquidaciones de créditos pendientes. Se desempeñarán igualmente cuantas diligencias se ofrezcan en las oficinas de esta capital de provincia, encargándose al mismo tiempo de la redacción de solicitudes, copia de documentos y demas actuaciones propias de un escritorio público.



El vapor-correo *El Rey don Jaime II*, al mando de su capitán don Miguel Morey, saldrá para **IVIZA Y VALENCIA** mañana martes a las ocho de la misma.

Admite cargo y pasajeros. Se despacha en la plazuela de las Copiñas, número 4.

HISTORIA CONSTITUCIONAL DE INGLATERRA,

DESDE SU ORIGEN HASTA NUESTROS DÍAS.

POR

D. Patricio de la Escosura,

Diputado por Asturias a las últimas Cortes Constituyentes.

Se publicará desde el próximo abril, por cuadernos de a 96 páginas en 4.º, en excelente papel y letra.

Precio de cada cuaderno: Madrid 8 rs.; Provincias el mismo, anticipando el importe de dos al menos.

El prospecto se halla de manifiesto en la imprenta de Gelabert, Pas d' en Quint, número 74, en donde se admiten suscripciones.

TESORO MÉTRICO.

COTEJO GENERAL

DE LAS

PESAS, MEDIDAS Y MONEDAS

DE ESPAÑA, FRANCIA, INGLATERRA, PORTUGAL Y POSESIONES ESPAÑOLAS DE ULTRAMAR.

GRAN CUADRO MURAL

aprobado por el real consejo y premiado por la dirección general de instrucción pública.

—Calculado y ordenado por D. Antonio Alverá Delgrás, calígrafo general, profesor de la escuela normal central, autor de muchas obras de educación y de sistema métrico, señaladas de texto y recomendadas de real orden: premiado por S. M.

El Cuadro que hoy anunciamos es uno de esos trabajos que no pueden pasar desapercibidos en los anales de la publicación. En él se halla la equivalencia de cualquier número de unidades de las medidas lineales, itinerarias, de superficie, agrarias, cúbicas, de capacidad para líquidos, para áridos y para aceite, ponderales ó pesas usuales, menores, científicas y de valor ó monedas españolas; todas convertidas en unidades del nuevo sistema métrico decimal. Los cálculos están hechos con presencia de los datos publicados por los gobiernos español, francés, inglés y portugués, y los nombres de las medidas en el idioma respectivo traducidas al castellano.

En vano trataríamos de recomendar este nuevo trabajo del Sr. Alverá Delgrás, que ha sido examinado por el ilustre y real consejo de instrucción pública, y cuyo informe ha motivado que la dirección general del mismo ramo haya premiado a su autor.

Este Cuadro es indispensable (hoy que tan próxima se encuentra la definitiva adopción del nuevo sistema métrico) en todas las dependencias del Estado, Administración provincial, Tribunales y Ayuntamientos: es necesario en todas las oficinas particulares, casas de comercio, establecimientos y tiendas de tráfico, fábricas, talleres y escuelas de España, Francia, Inglaterra y Portugal. Es tambien por su mérito tipográfico, por su tamaño imperial y por el lujoso papel en que está tirado, el mas bello adorno de cualquiera oficina ó escritorio público ó particular.

Precio 24 rs.—Se halla de venta en la imprenta de Gelabert, Pas d' en Quint.

PALMA:

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.